

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PADAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 08 – A**

**“INTERROGANTES Y RESPUESTAS SOBRE LA ENSEÑANZA –
APRENDIZAJE DE LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR”**

**TESINA: MODALIDAD ENSAYO
QUE PRESENTA**

ROSA GUADALUPE GONZÁLEZ VILLALBA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.**

CHIHUAHUA, CHIH., AGOSTO DEL 2002.

ÍNDICE

INTERROGANTES EN TORNO A LA LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR.....	5
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE DE LA LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR.....	9
CONCLUSIONES.....	36
BIBLIOGRAFÍA.....	39

INTERROGANTES EN TORNO A LA LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR

Es evidente que la educación no puede, ni debe ser estática, considerando que a quien se le brinda es al ser humano, el cual es un ser activo, en constante evolución, con un gran interés por conocer más y aprovechar al máximo su mundo desde sus primeros años de vida.

Es por eso que la educación debe ir cambiando o modificando de acuerdo a las necesidades que la sociedad actual demanda.

Uno de los temas que se han manejado con bastante insistencia en los últimos años en el nivel de Educación Preescolar, ha sido aquel que retoma las inquietudes manifestadas por las educadoras con respecto al acercamiento del niño a la lectoescritura.

Desde hace varias generaciones existe la concepción dentro de Educación Preescolar de que el alumno de jardín no cuenta con la capacidad, ni la madurez para lograr el acercamiento a la lectoescritura, por lo que éste debe ser abordado hasta el Nivel de la Primaria.

En este trabajo se hace un análisis de lo que es el punto de partida de preescolar, se hacen reflexiones en torno al Plan y programas y los materiales educativos como los documentos que deben orientar la práctica docente de la educadora para alcanzar la

misión. Además de que se detectan algunos factores que se encuentran dentro de tres ámbitos: el aula, el jardín y la relación entre el jardín y los padres de familia que influyen en el aprendizaje de la lectoescritura en los niños.

Dentro del primer ámbito se reflexiona en torno a ¿cómo es el trabajo dentro del aula? las formas de enseñanza utilizadas, la relación que guarda la metodología con los propósitos, el uso que se le dan a los materiales educativos para poder determinar cuáles son los instrumentos necesarios que la educadora debe proporcionar y cómo puede crear un ambiente alfabetizador en el que involucre al niño para que así descubra los significados de los símbolos sin tratar de obligar aprenderlos.

En el segundo ámbito se detecta como la organización y funcionamiento que hay al interior del Jardín son pieza clave para que el niño logre la misión, el papel fundamental del directivo para orientar las cuestiones técnico-pedagógicas, el papel de las reuniones de consejo técnico como espacio de reflexión e intercambio de experiencias sobre este problema, la evaluación como parte del proceso que permite mejorar el trabajo realizado, la capacitación y actualización como herramienta que proporciona elementos a la educadora para realizar su trabajo con mayor calidad.

Para terminar con el tercer ámbito que se refiere a recuperar como la relación que guarda el Jardín con los padres de familia permite avanzar o no al niño dentro de su proceso en dicho acercamiento.

Así mismo, se rescata el papel que han jugado otras instituciones designadas por la Secretaría de Educación y Cultura como apoyo técnico al trabajo que desarrolla la educadora dentro del aula.

Resulta pues claro que la lectoescritura es uno de los factores importantes del conocimiento, que el ser humano debe poseer, ya que constituye una herramienta que le permite acceder a otros conocimientos.

El medio que rodea al niño de preescolar, le brinda diversos portadores de texto, por eso, se puede afirmar que la mayoría ya tienen contacto con la escritura, de ahí que la educadora debe partir de los conocimientos que los niños ya traen y propiciar estrategias atractivas y acordes; es decir, brindar al niño de Preescolar la oportunidad avanzar en su proceso de construcción de la lectoescritura.

Por último se presentan algunas conclusiones acerca de cómo se puede emprender ese proceso de cambio para propiciar desde el nivel de preescolar el aprendizaje de la lectoescritura en los niños.

Es importante considerar que la educadora debe proporcionar experiencias al niño con materiales de apoyo de lectoescritura, ampliar la creatividad de sus expresiones orales y escritas, como medio para mejorar su comunicación, brindar un ambiente alfabetizador al proporcionarle diferentes actividades donde el niño se involucre en el proceso de construcción, pero además favorecer la vinculación educadora – padres de

familia para sensibilizarlos sobre el papel requerido durante el proceso de adquisición de la lectoescritura de sus hijos.

Lo anterior hace cada vez más evidente la tesis central de este trabajo de que el niño de preescolar puede acceder a la lectoescritura durante su estancia en el jardín.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR

Como resultado de las transformaciones económicas, políticas y sociales en México se originaron cambios dentro del Sistema Educativo Nacional con el propósito de elevar la calidad de la educación, es así que nace en 1992 el Acuerdo Nacional para la Modernización en la Educación Básica, en donde se proponen modificaciones en algunos aspectos de la Política Educativa como la reformulación de los contenidos y materiales educativos, así como diversos apoyos a la práctica educativa del nivel.

De esta reforma surge el Programa de Educación preescolar como un documento normativo y flexible para orientar la práctica educativa y pueda aplicarse en cualquier contexto del país.

“Entre sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juegos, favoreciendo su proceso de socialización”¹

Del Artículo 3° Constitucional se desprenden los fines que fundamentan el programa, definen los valores que deben realizarse en el proceso de formación tanto del desarrollo individual y social.

¹ SEP, Programa de Educación Preescolar, SEP. , México, 1992, p.5

Dentro del mismo también se propone el desarrollo armónico del individuo y de la convivencia humana hacia el bien en común.

La educación preescolar forma parte de la educación básica, constituye el primer nivel del sistema educativo, sin embargo todavía no es considerado como obligatorio por una parte de la sociedad y para otros no constituye un requisito indispensable de acceso a la educación primaria, aún cuando en este ciclo, que está por concluir, apareció un documento oficial en donde se establece la obligatoriedad del nivel, pero en este momento se encuentra en proceso de revisión por los Congresos de las Entidades para buscar su aprobación, por lo que en la realidad, todavía está modificación a la normatividad no opera.

Esto ocasiona que no se logre dar una articulación y continuidad entre el nivel de preescolar y el de primaria, en la actualidad todavía hay niños que ingresan a la primaria sin haber asistido a preescolar, ya que algunos asisten únicamente a segundo y/o tercer grado.

Olvidando con esto que en “los niveles de educación preescolar y educación primaria es necesario comenzar por compartir una misma concepción de educación básica y con ello una concepción de enseñanza y de aprendizaje”.²

² GÓMEZ, Palacio Margarita, et al, El niño y sus primeros años en la escuela. SEP. México. p. 81

En nuestra cultura escolar se establecen expectativas sobre lo que los profesores de preescolar y de primaria deben lograr al concluir sus respectivos programas, al respecto Margarita Gómez Palacio dice: “el maestro de primaria cuenta con una serie de expectativas sobre lo que el docente de preescolar deberá cubrir, las cuales se reducen a la ejercitación de las habilidades psicomotoras que, se supone, deben tener los niños para aprender a leer y a escribir. Si en algún momento los niños demandan determinada información que no tiene que ver con dichas habilidades, el docente de preescolar se ve obligado a ignorar tales demandas o bien a atenderlas de manera extracurricular.”³

El hecho de que un niño curse uno, dos o los tres grados de jardín depende por un lado, del concepto que el padre de familia tiene de la educación preescolar y/o del nivel socioeconómico y cultural al cual pertenece; y por el otro, a la demanda que exista en ese momento dentro del jardín de niños, es decir, si hay sobredemanda en tercer grado, no se atiende la necesidad del primero por no contar con los recursos materiales y humanos.

Dentro de la fundamentación del programa se considera al niño como el centro del proceso educativo, por lo que es determinante la dinámica de su desarrollo en sus dimensiones física, afectiva, intelectual y social. Además de que toma en cuenta las condiciones de trabajo y organización del nivel y apoya al docente para que pueda llevarlo a la práctica

³ *Ibíd.* p. 82

El programa de educación preescolar se propone que todos los niños dentro de sus tres grados desarrollen:

- “ Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que Progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza que lo preparen para el Cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.
- Su socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros Niños y adultos.
- Formas de expresión creativas a través del lenguaje, su pensamiento y De su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.
- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, Expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.”⁴

La misión de la educación preescolar es que todos los niños que concluyan su educación preescolar logren el dominio de estos 5 objetivos educativos, sin embargo había que cuestionar cuántos niños los alcanzan y si los alcanzan en qué medida los logran, para lo cual sería conveniente determinar si las educadoras (es) al organizar, realizar y evaluar su práctica docente los consideran.

⁴ Ídem. p.16

Para cumplir con esta misión, el Programa de Educación Preescolar propone la estructura metodológica del método de proyectos, con el fin de responder al principio de globalización.

“La globalización considera el desarrollo infantil como un proceso integral, en el cual los elementos que lo conforman (afectivos, motrices, cognitivos y sociales), se interrelacionan entre sí...”⁵

Se define el método de proyectos como: “un método globalizado que consiste en llevar al niño de manera grupal a construir proyectos que le permitan planear juegos y actividades, a desarrollar ideas, deseos y hacerlos realidad al ejecutarlas.”⁶

El método de proyectos surge de una situación problemática concreta de donde se desatan una serie de actividades relacionadas entre sí para cumplir con una serie de propósitos educativos.

En la realidad las educadoras en lugar de partir de los objetivos educativos se inclinan más hacia la planeación y desarrollo del método de proyectos, es decir, como si el proyecto fuera el fin y no el medio para alcanzar dichos objetivos.

⁵ SEP. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México. 1993. p.25

⁶ *Ibíd.* p.28

Para llevar a cabo un proyecto las actividades se deben desarrollar de manera equilibrada sobre la base de cinco bloques, los cuales son: sensibilidad y expresión artísticas, relación con la naturaleza, psicomotricidad, matemáticas y lenguaje oral, lectura y escritura.

Sin embargo en la práctica cotidiana se observa una pérdida del equilibrio, pues se les suele asignar mayor peso a los bloques de expresión artística, matemáticas y lenguaje oral, lectura y escritura. Aunado a lo anterior no hay una graduación entre las actividades de un bloque, ya que no se especifica qué actividades se pueden desarrollar en determinado grado, de tal manera que una actividad se aplica en dos grados a la vez, sin detallar el nivel de complejidad.

Las formas de enseñanza utilizadas por las educadoras en ocasiones no son las idóneas para lograr la misión, unas veces porque ignoran o desconocen las técnicas para la enseñanza, el proceso que el niño requiere para aprender ciertos conocimientos, habilidades, destrezas, hábitos, valores o se observan prácticas docentes muy alejadas al enfoque debido a la flexibilidad metodológica sugerida en el programa.

Esta flexibilidad ha permitido que la educadora realice su práctica en cierto punto utilizando su criterio, en ocasiones sin considerar la metodología sugerida dentro del programa, y dándole la libertad de planear de acuerdo a sus observaciones,

experiencia y/o preparación, sin utilizar los materiales educativos. Es ahí donde se encuentra la diversidad de prácticas docentes, desde aquellas prácticas extremistas, donde la educadora se olvida del desarrollo del niño, su preocupación está orientada a que éste acumule conocimientos para continuar con la educación primaria, presionándolo demasiado, otras donde la educadora prefiere no tocar ciertos contenidos, ya que considera que eso no le corresponde al nivel de preescolar, sino a la primaria, hasta aquellas en donde se manifiesta cierto equilibrio, ya que las educadoras propician actividades acordes al interés y características de los niños encaminadas al logro de los propósitos educativos porque consideran que la Educación Preescolar es un eslabón importante dentro de la formación del individuo.

Una muestra de esa diversidad de prácticas docentes se observa en la enseñanza de la lectoescritura, ya que se dan los extremos; unas donde las educadoras entran de lleno con actividades definidas desde los primeros días, se olvidan del desarrollo del niño y lo presionan demasiado para que todos lleguen a acceder al sistema de lectoescritura convencional, otras que prefieren no tocar este contenido en todo el año escolar, ya sea por temor o inseguridad de no aplicar en forma adecuada la metodología o por desconocimiento de la misma, tomando de excusa que el programa de preescolar menciona que en este nivel no se enseña a leer ni escribir. Así mismo se encuentran educadoras que orientan su práctica hacia el logro de los propósitos, utilizan los materiales educativos y aplican las actividades acordes al interés y características de los niños. Y es que la educadora debe partir por el análisis de los propósitos educativos, conocer los

materiales educativos, considerar su realidad para así poder determinar desde el inicio el rumbo que debe llevar su práctica.

Lo anterior refleja que el plan y programa de estudio de preescolar se limita a señalar las competencias que el niño debe desarrollar durante su estancia sin explicar su significado, ni como se va a desarrollar; por lo que dejan su interpretación y manejo a la conceptualización que cada educadora construye de acuerdo a su práctica, a la asistencia de cursos y talleres de capacitación, y al intercambio de ideas entre sus compañeras de escuela o del nivel.

Esto lleva a reflexionar sobre la concepción de enseñanza y aprendizaje más idóneos para que el niño acceda al sistema de escritura.

Dentro de la guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar se hace referencia al concepto de aprendizaje que debe orientar la práctica de la educadora, ahí se destaca la teoría psicogenética de Jean Piaget, en donde se establece la construcción del sistema de representaciones que el niño elabora al interactuar con la lengua escrita, además de que proporciona elementos para comprender el proceso de la lengua escrita.

Piaget define el aprendizaje como: “el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al

interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés.”⁷

Es decir, que el aprendizaje se da solo a través de la actividad que el niño establece con el objeto de conocimiento ya sea físico, afectivo o social de su ambiente. También hace referencia a factores que interrelacionados intervienen en el proceso de aprendizaje, como son: la maduración, la experiencia, la transformación social y el proceso de equilibración. A continuación se definen dichos factores:

“La maduración es el conjunto de procesos de crecimiento orgánicos particularmente del sistema nervioso que brindan las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico.”⁸

La experiencia que está constituida por las vivencias del niño al interactuar con el medio ambiente.

La transmisión social que el niño obtiene al comunicarse con otras personas y medios de comunicación.

El proceso de equilibración es un mecanismo regulador de la actividad cognitiva que explica la síntesis de los factores anteriores y busca la estructuración del conocimiento

⁷ SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar. SEP. México. p. 5.

⁸ Íbid. p. 6

para la construcción de nuevas formas de pensamiento. De la forma en que se interrelacionen o se dé el proceso de equilibración dependerá el ritmo de aprendizaje de cada sujeto.

Uno de los postulados de Piaget que al aplicarse en la práctica docente de la educadora tiene implicaciones favorables dentro del proceso de aprendizaje del niño: Es que la construcción del conocimiento es resultado de la propia actividad del niño y el conocimiento no tiene un punto de partida absoluto, pero sin embargo, en la realidad poco se considera.

Aún cuando en los materiales educativos que orientan la práctica docente de la educadora, no incluyen las aportaciones de Vigotsky, es importante considerarlas ya que retoma la importancia básica de las relaciones sociales en el aprendizaje.

Para Vigotsky, el desarrollo sigue al aprendizaje, que crea el área de desarrollo potencial con ayuda de la mediación social e instrumental.”⁹

Lo anterior se explica de la siguiente manera: el niño se encuentra en la zona de desarrollo actual o real (ZDR) y tiene que evolucionar para alcanzar la zona de desarrollo potencial (ZDP), la cual es alcanzada a través de ejercicios o acciones que el sujeto pueda realizar solo, pero que resulta más fácil si un adulto u otro niño más desarrollado le brindan elementos que le permitan dominar la nueva zona.

⁹ GÓMEZ, Palacio Margarita, et al. El niño y sus primeros años en la escuela. SEP. México. 1995. p. 69

Bruner llamó andamiaje a la ayuda de la ZDR del maestro a sus alumnos, pero también manifestó su preocupación sobre el cuidado de usar bien el término y no abusar de él. En el caso de la escritura el profesor que enseña el sonido de las letras de manera aislada, puede creer que está haciendo un andamiaje, sin embargo para que esto se dé, debería hacer preguntas a partir de un texto para despertar su interés, observar juntos letreros públicos, hojear libros y hacer preguntas respecto a su escritura, etc. Para llevar a que sea el niño, el que encuentre las respuestas con la ayuda del profesor.

Es evidente, que en su mayoría las educadoras se preocupan por el desarrollo del niño de hoy, pero además se dan cuenta de que su práctica no puede aislarse del medio que le rodea.

En la actualidad la tecnología ha evolucionado considerablemente, de tal forma que el niño (principalmente de la ciudad) es bombardeado por los medios de comunicación, quienes crean en él un interés por ser parte de ese conocimiento, esto en ocasiones es reforzado por los padres que sienten que sus hijos pueden aprender más con la utilización de esos medios. Ante esta situación la educadora de grupo se encuentra en situación de conflicto, pues a lo largo de la educación todos los programas siempre han marcado que en preescolar no se enseña a leer y escribir, sólo se hace un acercamiento; pero es claro advertir que la mayoría de las educadoras sólo considera lo primero, y no toma en cuenta que el programa le dice

hacer un acercamiento, y es aquí donde habría que cuestionar: será que ellas no cuentan con las herramientas suficientes y adecuadas para propiciar actividades acordes que lleven al niño a introducirse realmente al aprendizaje.

Cuantas veces dentro de una misma escuela se observa que mientras en un grupo de tercero se logra en los niños un mayor acercamiento a la lectura y escritura, en el grupo paralelo no se les propician actividades, esto puede ser porque mientras una educadora toma en cuenta el interés del niño, la otra toma en cuenta otros factores. Pero además estas prácticas tan contradictorias pueden desencadenar otra serie de problemas que afectan la organización y el funcionamiento de la misma como: celo profesional entre el mismo personal del jardín de niños, así como inconformidad por los padres de familia y que de alguna manera dañan lo que sucede al interior del trabajo en el aula.

Cuando esto ocurre es común escuchar entre los padres comentarios como: “Por qué los niños del otro grupo ya están aprendiendo a leer y en este no”, “es que una es muy trabajadora y la otra no”, pero lo anterior no para en meros comentarios, ya que algunos hasta se acercan a la dirección para solicitar que cambien a su hijo de grupo e inclusive llegan al extremo de que si no lo cambian, lo sacan de ese jardín para llevarlo a otro o en ocasiones hasta los padres pagan a un profesor extra para que lo enseñen.

Creando en ocasiones grandes conflictos en la dirección escolar, quien por más que trata de mostrar argumentos en donde justifique a los padres que cada educadora es capaz de lograr un buen desarrollo de su hijo, no logra convencerlos, pues tal vez en ese momento el padre acepta, pero cuando coincide y mantiene comunicación con otras personas, padres o niños que ya asisten a la educación primaria, observa que es fundamental el acercamiento a la lectoescritura.

En sí, para la dirección es un conflicto y muchas veces no puede resolverlo, pues aunque el problema se presenta cada año al inicio del ciclo escolar, éste deja de interesarle o preocuparle durante el resto, pues es raro que una directora se ocupe de ello y se capacite para apoyar académicamente a su personal, ya que sus comentarios giran en torno a argumentar que ella tiene bastante trabajo con la documentación administrativa que cada año tiene que llenar y además aunado a ello, existen una serie de actividades como: campañas, eventos culturales y sociales, concursos; que desvían y le restan tiempo al trabajo en el aula.

Un ejemplo es lo que sucedió en un jardín de la ciudad en donde la directora al estar consciente de que no contaba con las herramientas necesarias para apoyar a las educadoras y a su vez éstas también se vieron imposibilitadas de propiciar el acercamiento del alumno en la lectoescritura, buscó la manera de dejar satisfechos a los padres; y para no propiciar un conflicto entre las educadoras, optaron por contratar una profesora de educación primaria, que propiciara estrategias para que los niños accedan al conocimiento de la lectoescritura dentro del plantel, sólo que en horario extra clase. Se les hizo extensiva la invitación a todos los alumnos de

tercer grado como una clase de apoyo extra, siempre y cuando el padre de familia estuviera dispuesto a pagar, esto permitió satisfacer el interés tanto del padre como del niño que muestran interés. Y es que existen padres que piensan que si el niño ya entra a la escuela leyendo o conociendo más letras será de gran ayuda para cuando asista a la educación primaria. Pero este tipo de decisiones, qué tan pertinentes resultan y hasta que punto es necesario favorecer el acceso de la lectoescritura; para ello la educadora debe conocer y favorecer estrategias acordes al interés y proceso del niño y tratar de evitar al máximo violentar dicho proceso para que el niño aprenda.

En la Ley Estatal de educación dentro del programa de formación actualización y superación de los docentes, se manifiesta la necesidad y la importancia de que los educadores estén permanentemente preparándose, uno de los propósitos dice: "Ofrecer a los maestros, a participar de la escuela, las oportunidades de actualización y perfeccionamiento, teniendo como punto de partida la propia práctica profesional, social, psicopedagógica, interpersonal e institucional del docente."

Una instancia encargada de dar apoyo técnico durante varias décadas a las educadoras es la Unidad de Servicios Técnicos (U.S.T.), que en su mayoría confunde, pues siempre la cuestionan, pero sin llegar a una conclusión y no brinda el apoyo que es solicitado. Aún cuando hay intentos por manejar contenidos de lectoescritura en los curso - talleres, éstos no tienen continuidad y resulta difícil determinar si funcionan o no, si quedaron dudas y si son despejadas;

o en su defecto se ofrecen cursos piloto, que sólo inician, pero no terminan o se quedan en el aire porque no hay un seguimiento o evaluación.

Es por eso que estas prácticas alejadas del enfoque demuestran la urgencia de generar un espacio de análisis y reflexión sobre el Plan y Programas de estudio, así como de los materiales educativos de apoyo vigentes que permitan valorar las formas de enseñanza y evaluar los aprendizajes de los niños. En el caso del lenguaje, si responde a las necesidades individuales y de la sociedad y determinar hasta qué grado permite avanzar hacia la vinculación con la primaria.

Cuando el niño asiste a la educación primaria se encuentra profesores con diversidad de metodologías y actitudes, pero con algo en común; el interés por terminar los contenidos del programa, y esto hace que algunos de ellos entren de lleno a la escritura desde el primer día, ya sea con actividades de copiado por parte del niño, cosa que en ocasiones provoca inquietud en él por no contar con suficientes conocimientos previos del mundo de las letras.

Es importante considerar dentro del proceso enseñanza- aprendizaje, el desarrollo del niño, sus intereses y necesidades para propiciarle actividades acordes porque se puede dar el caso de que el niño por interés propio y tal vez por influencia del medio social, o familiar ha hecho su acercamiento más profundo a la lectoescritura, se muestra seguro y con deseos de adquirir más

sobre este conocimiento; de niños que no han tenido mucho acercamiento, pero que al presentarle las actividades muestran interés por aprender; niños que han tenido un acercamiento y que rechazan el acceso al mundo alfabético por la forma en que le enseñan.

Dentro del proceso educativo es importante considerar a la evaluación como un proceso que debe estar presente de principio a fin; pero qué se evalúa, con qué, quién y para qué se evalúa en preescolar; son preguntas que nos llevan a la reflexión y que permiten detectar fortalezas y debilidades dentro del nivel.

La evaluación constituye un factor importante para la realización de un seguimiento del proceso de desarrollo del niño con el fin de orientar la acción educativa.

La evaluación se realiza a través de dos momentos: la evaluación permanente y la evaluación transversal. La primera consiste en la observación constante que la educadora hace de los niños a través de las actividades que realizan cada día y durante todo el año. Para esto no existe un formato especial; en el registro del programa se sugiere un cuadernillo, ya sea en forma de diario de campo o también designar algunas hojas para cada alumno a veces divididas por mes para hacer las anotaciones cuando la educadora note algún cambio de manera importante o muy evidente.

Otro de los aspectos de la evaluación permanente reside en la evaluación que se realiza al finalizar alguna actividad durante un día de trabajo o de cada proyecto.

Esta se realiza en actividades colectivas cuando los niños comentan su parecer, su aprendizaje, de acuerdo a su lenguaje “QUÉ FUE LO QUE LES GUSTO Y POR QUÉ”.

La otra evaluación es la transversal que se lleva a cabo en dos momentos del año escolar, tiene como base las observaciones de la evaluación permanente. Los aspectos a observar coinciden en los bloques y contenidos manejados por el programa.

Los contenidos son los mismos para los tres grados de preescolar y no se manejan criterios sobre de lo que un niño debe lograr por grado; en algunos aspectos las educadoras toman como punto de partida los propósitos marcados en cada contenido, para ello sólo agregan palabras como: Algunas veces, está en proceso, inicia el proceso, lo logro; marcando únicamente el proceso en el que se encuentra el niño y sin existir un formato definido. Por lo general se maneja una sugerencia por la Unidad de Servicio Técnico o algún formato diseñado, ya sea por todo el personal docente o una educadora.

La evaluación transversal se maneja de acuerdo al programa en dos momentos:

La primera llamada evaluación diagnóstica que se realiza durante el mes de octubre teniendo como finalidad conocer el punto de partida de desarrollo del niño.

La segunda evaluación llamada evaluación terminal, ésta se realiza durante el mes de mayo, sirve para realizar una síntesis de los progresos alcanzados.

El programa sugiere la conveniencia de dar a conocer la evaluación a los padres de familia para orientar conjuntamente las acciones y favorecer el desarrollo de su hijo.

Esto sugiere el programa, pero qué tanta importancia le da la educadora a la evaluación, además que forma parte de la documentación solicitada por las autoridades inmediatas superiores. Muchas veces este llenado de documentación, sólo se realiza como mero requisito y únicamente llaman al padre de familia para dárselo a conocer.

Después de la evaluación inicial se invita al padre de familia para informar como salió su hijo, mostrándole a su vez evidencias que le permitan comprender más como lo recibe dentro del proceso de educación en preescolar y como pudiera contribuir en su desarrollo, considerando que éste no tiene conocimiento de hacia donde va encaminado realmente el objetivo de preescolar. Lo anterior

demuestra que aun cuando la educadora lleve un seguimiento detallado del proceso del niño, sólo reúne al padre al principio y al final, de tal manera que éste desconoce lo que pasa en ese lapso y poco puede hacer para apoyar a su hijo en el proceso. Lo anterior refleja que el padre es considerado como mero espectador, sin que sea tomado como un miembro activo que puede apoyar desde el hogar.

De ahí la conveniencia de realizar juntas periódicas con los padres para dar a conocer los resultados de las evaluaciones periódicas, este seguimiento serviría por un lado, para marcar a la educadora la responsabilidad de informar al padre y orientarle a éste de qué manera puede participar positivamente, conocer qué tan pertinentes son las formas de enseñanza y si está contribuyendo a que el niño logre los propósitos educativos de la educación preescolar y por el otro para informar y orientar al padre sobre cómo puede apoyar desde el hogar a su hijo.

Uno de los aspectos a evaluar que causa gran inquietud entre las educadoras es la evaluación de bloque de lenguaje en sus contenidos de escritura y lectura.

Este contenido se realiza más directo, se le interroga al niño, se le invita a realizar actividades que impliquen escribir para tomarlas como evidencia, y es cuando la educadora se auxilia de los cuadros que le muestran en forma esquemática los niveles de conceptualización por los que pasa el niño en su proceso de adquisición de la escritura y los momentos de lectura. Señalando en ellos los avances significativos en cada uno.

Este libro de apoyo maneja los diferentes niveles que son manejados en nivel de educación primaria, la educadora lo utiliza pero, el cómo o de qué forma el niño pudiera acceder a siguiente nivel no se lo muestra. Dejando la metodología a la creatividad, experiencia, capacitación, etc. de la educadora, pues la mayoría no cuenta con las herramientas necesarias o con el apoyo de un asesor que la oriente sobre cómo se deben llevar las actividades de acuerdo al nivel de conceptualización de los niños.

Esto es parte de la incógnita de la lectoescritura, se conoce como evaluarla, pero se desconoce como orientar específicamente su enseñanza.

A este respecto Cesar Coll afirma: "...es necesario además, disponer de informaciones precisas sobre cómo los profesores pueden contribuir con su acción educativa a que los alumnos aprendan más y mejor."¹⁰

Este problema de no saber cómo aplicar la metodología ocasiona inquietud en las educadoras que imparten el tercer grado, debido a que los padres de familia están cada vez más preocupados porque los niños salgan de preescolar avanzados en el proceso de la lectoescritura. Pues se considera que el niño que egresa, el año próximo va a ingresar a la educación primaria y uno de los requisitos de algunas de las instituciones particulares y oficiales, es que el niño ingrese leyendo o en el nivel silábico alfabético.

¹⁰ COLL, César. Constructivismo e intervención educativa: ¿cómo enseñar lo que se ha de construir?. En Antología básica. Corrientes pedagógicas contemporáneas. SEP. 1995. p. 14

Parte de este problema tiene su origen en la conceptualización que posee la educadora sobre la lengua escrita como objeto de conocimiento.

La lectoescritura constituye un conocimiento de tipo social. La lectura y la escritura son procesos relacionados, ya que podemos leer lo que nosotros escribimos o lo que otras personas escriben; pero no son proceso paralelos, ya que los problemas que plantean en su adquisición son de distinta naturaleza.

A continuación se definen dichos conocimientos y la evolución de ambos procesos.

“La lectura se define como un proceso constructivo al reconocer que el significado no es una propiedad del texto, sino que se construye mediante un proceso de transacción flexible en el que el lector le otorga sentido al texto.”¹¹

El niño antes del primer momento, en el proceso de interpretación de textos, no establece diferencia entre el texto y la imagen.

Primer Momento

A partir de que el niño piensa que se puede leer algo en el texto apoyándose en la imagen, inicia el proceso. En este momento el niño considera el texto como una totalidad, todavía no atiende a propiedades específicas.

¹¹ GÓMEZ, Palacio Margarita, et al. La lectura en la escuela. SEP. México. p. 20

En el niño aparece la hipótesis de nombre, ya que el texto representa sólo el nombre de los objetos.

En la interpretación de palabras acompañadas de imágenes, el niño piensa que en el texto se lee el nombre de la imagen.

En la interpretación de oraciones con imagen algunos niños esperan encontrar en el texto sólo el nombre del objeto y otros una oración relacionada con la imagen.

Segundo Momento

El niño comienza a considerar las características cuantitativas (cantidad, continuidad y longitud de la palabra) y cualitativas (valor sonoro convencional de las letras) del texto.

En las palabras con imagen, interpreta el texto a partir de la imagen, pero considerando las características.

Busca correspondencia término a término entre las grafías del texto y los fonemas.

Tercer Momento

El niño logra interpretar el texto, al coordinar las propiedades cuantitativas y cualitativas del mismo.

El niño rescata significado y utiliza las estrategias de la lectura (predicción, anticipación, muestreo, autocorrección, inferencia, confirmación).

El otro objeto de conocimiento es la escritura, por lo que resulta importante dentro del proceso enseñanza – aprendizaje el concepto que posee la educadora del mismo, bajo el enfoque constructivista se concibe: “Escribir es organizar el contenido del pensamiento y utilizar el sistema de escritura para representarlo.”¹²

Es aquí donde la educadora tiene que conocer los niveles de conceptualización de la escritura en el niño:

Nivel Presilábico

En este nivel el niño hace la diferencia entre el dibujo y la escritura. En este nivel los niños en sus producciones hacen: representaciones gráficas primitivas, escrituras sin control de cantidad o escrituras unigráficas.

Aparece la hipótesis de nombre y la hipótesis de cantidad mínima de caracteres, ya que los niños piensan que con menos de tres grafías no se puede escribir.

“La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.”¹³

¹² SEP. Libro para el maestro. Español cuarto grado. México. 2000. p. 9

¹³ SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar. SEP. México. p. 36

Nivel silábico

“En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.”¹⁴

Los niños al hacer sus producciones piensan que en una palabra es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba.

Durante la hipótesis silábica el niño en sus producciones puede utilizar letras sin asignación sonora estable o letras con asignación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado.

Nivel silábico alfabético

En este nivel , denominado de transición, el niño trabaja simultáneamente con la hipótesis silábica y la alfabética, es decir hay un acercamiento significativo al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía.

Al producir textos con hipótesis silábica, el niño se percató que no es la adecuada y entra en conflicto su hipótesis de cantidad y descubre la existencia de la correspondencia entre los fonemas y las letras.

¹⁴ Ibid p. 37

Nivel alfabético

En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura al establecer una correspondencia uno a uno entre los fonemas y las letras necesarias para escribir una palabra. Al hacer estas producciones con hipótesis alfabética, puede o no utilizar las letras convencionales u otras representaciones como palitos, bolitas, rayas, etc.

En otras instituciones públicas se realiza el examen de diagnóstico al inicio del ciclo escolar, en algunas para conocer el nivel del niño y en otras para hacer la clasificación del grupo, lo cual ocasiona a su vez cierta reacción de preocupación en el padre porque saben que dentro del primer grado el niño tiene que lograr el conocimiento de la lectoescritura.

Pero no se puede olvidar o dejar de lado el hecho de que el niño ha desarrollado habilidades, destrezas, conocimientos, actitudes en durante su estancia en preescolar y que puede hacer uso de todas esas herramientas para seguir aprendiendo, ya que el conocimiento que el niño adquiere parte siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y de su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones, es por eso que dentro de preescolar se debe propiciar el acercamiento a la lectoescritura, pues es evidente que el niño inicia este conocimiento, ya sea por los actos de enseñanza que le propicie la educadora o por el interés del niño

por descubrir qué son aquellas “marcas” que encuentra en su entorno. Este interés se da mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, ya que surge cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le rodean.

Sobre los conocimientos previos César Coll dice: “En efecto la actividad mental constructiva de los alumnos se aplica a contenidos que poseen y a un grado considerable de elaboración, que son el resultado de un proceso de construcción social.”¹⁵

Es necesario que la educadora comprenda que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación, que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita y con su ambiente.

Por lo que conviene destacar la concepción de César Coll, acerca del papel del alumno y del profesor, dentro de la corriente pedagógica constructivista en donde establece que: “Se concibe al alumno como responsable y constructor de su propio aprendizaje y al profesor como un coordinador y guía del aprendizaje del alumno.”¹⁶

¹⁵ COLL, César. Constructivismo e intervención educativa: ¿cómo enseñar lo que se ha de construir?. En Antología básica. Corrientes pedagógicas contemporáneas. SEP. 1995. p. 16

¹⁶ Ídem. p. 16

Pero además de tener claridad acerca del papel de ambos actores, debe existir coherencia con la manera de concebir el aprendizaje, el cual: "... no consiste en una mera copia, reflejo exacto o simple reproducción del contenido a aprender, sino que implica un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones de los alumnos juegan un papel decisivo."¹⁷

¹⁷ Íbid. p. 9

CONCLUSIONES

Después de haber hecho un análisis sobre la situación actual de la educación preescolar, se pueden apreciar que aún cuando la Reforma Educativa se llevó a cabo en 1993 en donde se plantearon cambios sustanciales en el Plan y programas de estudio, materiales educativos y se dio importancia a la capacitación y actualización de la educadora para que utilizara dichos materiales dentro de su práctica docente en la realidad se observa que no hay impacto dentro del aula.

Esto obedece a diversos factores, entre ellos a que se ha privilegiado el trabajo administrativo ante el académico, el director asume más un liderazgo administrativo que académico, las prácticas, las metodologías y la evaluación utilizadas no son congruentes con los propósitos y el enfoque, el jardín no ha encontrado la manera de hacer participar al padre de familia para que apoye a su hijo, los apoyos técnicos no responden a las necesidades de las educadoras, todavía prevalece el paradigma de que en preescolar no se debe enseñar a leer, etc.

En algunos jardines oficiales, se observa que los niños egresados adquieren y desarrollan habilidades de la lectura y la escritura, lo cual demuestra que éste tiene la capacidad y la madurez para aprender la lectoescritura durante su estancia en preescolar, siempre y cuando la educadora proporcione desde su ingreso estrategias acordes a sus intereses y apoyándose en el medio familiar y social que le rodea.

A continuación se sugieren algunas estrategias que se pueden realizar en cada uno de los ámbitos: Aula, Jardín y en la relación de este con las familias para que se favorezca el acercamiento del niño a la lectoescritura.

Dentro del Aula:

- Planear y propiciar actividades sugeridas en los materiales educativos que lleven al niño a avanzar en su proceso de lectoescritura de acuerdo a sus intereses y necesidades.
- Realizar evaluación diagnóstica, durante y al final del proceso para determinar el avance del niño.
- Llevar una carpeta de cada niño en donde se incorporen trabajos realizados durante el ciclo escolar como evidencias de su proceso.

En el Jardín:

- Reuniones mensuales de Consejo Técnico coordinadas por el directivo, en donde se aborde:
- Análisis del plan y programa para conocer cuál es la misión de Preescolar.
- Conocimiento y análisis de los materiales educativos.
- Seleccionar estrategias (de manera colegiada) que favorezcan en los niños el acercamiento de la lectoescritura.
- Intercambiar estrategias que propicien el acceso a la lectoescritura.
- Identificar y utilizar instrumentos de evaluación que permitan valorar el proceso de cada niño al inicio, durante y al final del ciclo escolar.

Por último, es importante considerar algunas estrategias de la relación del Jardín con las familias de los niños que fortalezcan el aprendizaje de la lectoescritura:

- Reunión al inicio del ciclo escolar para informar al padre de familia forma de enseñanza utilizada y manera de evaluar el proceso, así mismo para dar resultados de la evaluación diagnóstica.
- Reuniones bimensuales para dar a conocer el avance de los niños.
- Reunión para dar una clase muestra sobre cómo puede apoyar desde la casa las acciones del Jardín en cuanto a la lectoescritura.
- Reunión para dar a conocer el proceso alcanzado al final del ciclo escolar.

Para terminar, a manera de reflexión remito pensamientos escuchados en una conferencia, que de cierta manera justifican la idea de que desde preescolar se debe propiciar el acercamiento de la lectoescritura en el niño: “En México abordamos contenidos del siglo XIX, somos profesores del siglo XX y educamos niños del siglo XXI”.

BIBLIOGRAFÍA

- SEP Bloque de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de Niños, México 1993.
- El niño y sus primeros años en la escuela México 1er edición por Margarita Gómez Palacio.
- La lectura en la escuela. Margarita Gómez Palacio. México, 1995.
- Libro para el maestro. Español Cuarto grado. México. 2000.
- Programa de Educación Preescolar México, 1992.
- Programa de educación preescolar 1992 1er edición por la Secretaría de Educación Pública. México D. F.
- UPN. COLL, César. Constructivismo e intervención educativa: ¿cómo enseñar lo que se ha de construir?. En Antología básica. Corrientes pedagógicas contemporáneas. SEP. 1995.